



2006 P 9

Alone, a juicio de los escritores

EDMUNDO CONCIA

La extraña personalidad de Alone rebasaba lejos el marco literario de Chile y trascendía más allá de las fronteras propias, ya que en otros países su estilo inconfundible —la gracia dentro de la sobriedad— gozaba también de especial reverencia y recepción.

Sólo a lo lejos, la naturaleza entregaba personalidades de tan acendrada vocación como la suya, nacida en la adolescencia, justamente cuando llegó por primera vez a sus manos un libro de ficción. Quedó embrujado, como hipnotizado por una revelación superior, al extremo de que clausuró de inmediato su vida montañesa y se entregó a la quieta magia de la lectura y, pasado los veinte años, al ejercicio de la crítica literaria. Consecuente con esa vocación, no hubo otro valor que pudiera apartarlo de ella. La cultivó con el amor y el fervor de un monje benedictino. Su gusto por la letra impresa fue natural, no impuesto, cual una necesidad preteritoria de su organismo, semejante a la sed. Reaccionaba ante los libros como otras personas ante el prójimo: como ante algo vivo.

No se formó poco a poco un estilo —como otros autores, hijos de una larga paciencia— sino que él fue desde la partida todo un estilo, tanto en sus páginas como en su vida privada. Oírlo conversar era igual, cuando no mejor, que leerlo en su crítica dominical. Ese estilo era como la vida misma: con sorpresas.

Pasaban los años y Alone no envejecía. Cumplió los setenta, y también los ochenta, y, sin embargo, siguió escribiendo con la misma agilidad y lozanía de su juventud, hasta que al cabo se apagó la luz esclarecedora de sus ojos y se paralizó ese corazón que, a despecho de las apariencias, era todo sentimientos. La cultura chilena pierde en él a uno de sus más destacados representantes y la marcha de las letras, un guía bien equipado y de larga vista.

JOSÉ LUIS ROSASCO

Alone influyó enormemente en el juicio sobre literatura en todo el país. Aparte de eso, tenía una condición muy escasa, que no se da en

sensación de que aparecían fundamentalmente para motivar las incomparables crónicas de Alone.

BRAULIO ARENAS

Alone ha manejado con prudencia y diestramente esa aguja de marear que, nos imaginamos, debe ser la crítica literaria. Con elegancia más bien, con eficacia desde luego, su libro de navegación ha registrado las altas y las bajas mareas de estos últimos 50 años. Lo que no es poco decir, o mejor, lo que no es poco escribir. Su asombroso procedimiento (léase estilo), le ha permitido que nadie advierta el mecanismo de su lección, sino la lección misma. No la vanagloria del escribir por escribir, sino la certeza de escribir por comunicarse. Alone, más que exhibición de inteligencia, nos ha entregado un resultado de inteligencia. Parece ser que ningún escritor importante ha quedado afuera de su carnet, como tampoco ningún movimiento, escuela o tendencia. Ahora, este barco de lujo ha llegado a buen puerto, por ser, allí, el resumen de la calma chicha, y de la tempestad, del arrecife y de la playa lloñera, del naufragio y de la feliz navegación. ¡Salud y gracias!

MIGUEL ARTECHE

Tenía esa virtud que muchos críticos literarios poseen: la de llegar, sin la menor pizca de pedantería, y con profundidad, a distintos niveles de lectores. Escribía casi al desgaire, como quien cuenta una historia entretenida y nos descubre el mundo de un libro por primera vez. Y lo hacía con el arte invisible de un finísimo torero.

Y qué olfato el suyo para descubrir nuevos valores que luego ocuparían un lugar importante en nuestra literatura. Pero si se entusiasma con un escritor desconocido o poco conocido y lo depositaba en los cuerpos de la Luna, nunca lo sostenía dogmáticamente. Decía: "Nada de afirmaciones objetivas". Es decir, esto lo digo yo, pero no es seguro que no pueda equivocarme.

Era orgulloso, pero por esto mismo conoció el valor de la humildad, y la puso en práctica. Fue un solitario que llegaba a miles de personas. Fue grande, y tal vez no supo que lo

10-II-1984 A.2.

Alone, a juicio de los escritores (segunda parte y final). [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alone, a juicio de los escritores (segunda parte y final). [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile